

Frío y oscuridad: Kiev se prepara para «el peor invierno»

Cuando se va la luz, como suele ocurrir, el apartamento con vistas a la maltrecha capital ucraniana se siente como una trampa mortal. Sin luz, sin agua, sin forma de cocinar. El riesgo de no poder huir a tiempo del piso 21 si golpea un misil ruso. Y cuando vuelve la electricidad, nunca es por mucho tiempo.

“Los ataques rusos están hundiendo Ucrania en la Edad de Piedra”, dijo Anastasia Pyrozhenko. En un periodo reciente de 24 horas, su edificio de 26 pisos sólo tuvo electricidad por media hora. Las “condiciones cuartelarias» han hecho que su marido y ella abandonen el apartamento.

«Nuestro edificio es el más alto de la zona y es un gran objetivo para los misiles rusos, de modo que dejamos nuestro apartamento por la casa de nuestros padres y nos preparamos para el peor invierno de nuestras vidas”, dijo la mujer, de 25 años.

La situación en Kiev y otras grandes ciudades ha empeorado de forma drástica tras el mayor ataque de misiles a la red eléctrica del país el pasado martes. El 40% de los ucranianos tiene dificultades debido a los daños en al menos 15 grandes instalaciones de energía en todo el país, indicó la operadora estatal de la red eléctrica, Ukrenergo.

También el alcalde de la ciudad, Vitali Klitschko, recalcó la necesidad de estar listos y resistir ante un posible apagón: “El peor escenario posible. En realidad no me gusta hablar de eso, pero tengo que estar preparado por si no tenemos electricidad, un apagón, sin agua, sin calefacción, sin servicios y sin comunicación”, dijo el regidor a AP el viernes.

El presidente de Ucrania, Volodymyr Zelenskyy, dijo tras los ataques de la semana pasada que más de 10 millones de ucranianos se habían quedado sin electricidad. El domingo dijo que la situación había mejorado en algunos lugares.

“La restauración de las redes y de la capacidad de suministro técnico, el desminado de líneas de transmisión eléctrica, reparaciones, todo avanza sin descanso”, dijo Zelenskyy en su mensaje nocturno.

Una ola de frío y las primeras nevadas han complicado de forma

significativa la situación en Kiev, donde a menudo la temperatura baja de los 0 grados Celsius (32 Fahrenheit) durante el invierno. El frío obliga a la gente a encender sus calefactores, lo que aumenta de forma considerable la demanda de energía y hace que los apagones duren más. Ante el descenso de temperaturas, las autoridades en Kiev anunciaron que habilitarían centros comunitarios donde la gente pudiera calentarse.

En la ciudad de 3 millones de personas se han identificado 528 puntos de emergencia. Allí los vecinos pueden calentarse, beber té, recargar sus celulares y recibir ayuda que necesiten. Los centros estarán equipados con fuentes de energía autónomas y calderas especiales.

El alcalde, Klitschko, también habló de medidas tomadas con antelación.

“Preparamos y (pedimos) generadores eléctricos a nuestros socios, que nos los enviaron”, dijo. “Para este caso tenemos una reserva de diésel. Tenemos muchas cosas cálidas. Tenemos medicamentos”.

Muchos vecinos en Kiev han empezado a dejar cajas de comida, linternas y baterías de reserva en ascensores por si alguien se queda atrapado en uno durante mucho tiempo. La falta de electricidad ha afectado al transporte público, muchos comercios pequeños no pueden operar y algunos centros médicos funcionan con capacidad limitada.

AP